



“La arquitectura debe pensarse desde su función social”

Emanuel Enciso Camacho
emanuel.encisoc@utadeo.edu.co
Fotografía
Aura Teresa García
aurat.garciac@utadeo.edu.co

Alberto Herrera Díaz, destacado arquitecto tadeísta, señala que las nuevas generaciones de profesionales deben desprenderse del papel elitista al que se les ha confinado y trabajar de la mano con la comunidad, en calidad de gestores de la interacción entre los espacios y los ciudadanos.



Colombia está a la vanguardia, sino que es necesario **adaptar estas acciones a la idiosincrasia de la ciudadanía** y, en ese aspecto, **la academia tiene mucho que aportar.**

¿Cómo ve a Cartagena en términos de tratamiento de su patrimonio arquitectónico?

Cartagena, como la ciudad de mayor acervo cultural en Colombia, tanto material como inmaterial, ha representado un constante reto en los últimos años, en torno a su recuperación y puesta de valor. Hoy, y después de 30 años de haber sido declarada Patrimonio de la Humanidad, seguimos en deuda con la actualización en aspectos económicos y sociales, pues inicialmente nos preocupábamos por recuperarlo y conservarlo como objeto material, mientras que hoy necesitamos que ese patrimonio sea sostenible.

Ya que habla de retos, ¿en qué líneas de acción debe pensar la administración distrital frente a este tema?

Uno de los grandes retos es mantener lo que se ha conservado. Hoy nos preocupamos por recuperar nuevos inmuebles y espacios patrimoniales y descuidamos lo que ya tenemos rehabilitado, pues no le hacemos mantenimiento. También se debe adecuar ese patrimonio en función de la apropiación que deben tener los cartageneros y el ciudadano que nos visita. Que no se convierta solo en un vehículo de moda, sino que entiendan el valor que tiene, y a partir de lo que él significa, que cumpla una función social.

Y a nivel nacional, ¿qué tan efectiva es Colombia con sus políticas públicas en patrimonio arquitectónico?

El país va a la vanguardia en América Latina en términos de política, pero el problema de Colombia es que no contamos con herramientas ni recursos para llevarlas a la práctica. Es muy fácil tomar las lecturas que han hecho países como Italia, España o las desarrolladas en Norteamérica, pero las vemos transcritas en nuestros documentos, sin tener en cuenta las condiciones locales y a sus ciudadanos y ese

Pensar en la arquitectura de hoy implica **ir más allá del diseño y la conceptualización de las edificaciones desde un ámbito escultórico.** Se trata de reflexionar sobre la **huella medioambiental y la sostenibilidad** de las propuestas arquitectónicas y de la **interacción entre los espacios físicos y simbólicos con la riqueza inmaterial** generada por los habitantes del lugar, teniendo en cuenta las nuevas tendencias.

El arquitecto **Alberto Herrera Díaz**, egresado de la primera cohorte de este programa en Utadeo Caribe en 1981 y **gerente de Herrera. Salas Arquitectos**, es un referente en los temas de **conservación del patrimonio arquitectónico y urbanismo** en la capital de Bolívar.

En entrevista con Expeditio, el experto asegura que **no basta con generar políticas públicas en torno al tema**, cuestión en la que

“Se debe adecuar el patrimonio en función de la apropiación que deben tener los cartageneros y el ciudadano que nos visita”



Plaza del Reloj y entrada a la Ciudad Amurallada (Cartagena).

es, precisamente, el papel que debe asumir la academia, revisar las formas de apropiación de esas normas internacionales para la conservación y hacer verdaderos ejercicios de recuperación aplicables a nuestro medio y a nuestra arquitectura.

¿Eso implica generar nuevas competencias en los arquitectos?

Sí. Las nuevas generaciones de arquitectos tienen un llamado muy importante como constructores de tejido social. Tenemos que desprendernos del papel elitista del arquitecto. El rol fundamental de ahora es de gestión y coordinación con las múltiples disciplinas con las que nosotros interactuamos y es por eso que nuestra formación debe ser integral, entendiendo que nosotros nos debemos para el ser humano, al tiempo que investigamos nuevas tecnologías, pero siempre con el conocimiento sobre las propiedades específicas de cada material y las condiciones del medio. Un tema fundamental en estos momentos es la sostenibilidad ambiental. La responsabilidad del arquitecto deberá enfocarse en propuestas sostenibles, amigables y en generar nuevos patrimonios.

Entonces, ¿cuáles son los retos que debe asumir la academia para desarrollar esas nuevas competencias?

En primer lugar, la academia debe hacer entender al arquitecto joven qué significa el medio natural y hacerlo reflexionar acerca de soluciones arquitectónicas que no afecten las propiedades físicas del entorno. Hoy se conocen herramientas digitales, como las simulaciones paramétricas, que permiten alternativas estéticas, además de conocer los comportamientos de los materiales y la optimización de recursos. Hacia allá tenemos que apuntar para obtener mejores resultados. No podemos retroceder sobre lo que ya se ha hecho. Eso nos sirve como referencia, no para imitarlo sino para conocer cómo nuestros antecesores adaptaron los materiales en condiciones específicas, y especialmente para quién hicieron este tipo de arquitectura y así sacar conclusiones sobre lo que debemos mejorar.



En ese orden de ideas, ¿qué líneas de investigación debe considerar la arquitectura de hoy para pensarse como disciplina?

En principio, la arquitectura debe ir más allá de lo escultórico, pensarse desde su función social, con enfoques ambientales, manejo tecnológico para la conservación arquitectónica, así como también una línea que haga frente a los cambios climáticos y a las posibles amenazas que generan a las ciudades.

¿Qué tanto ha aportado Utadeo Caribe en la consecución de estos retos?

En Cartagena identifican a Utadeo como pionera en el concepto de educación y creación de conciencia desde la academia, aspecto que ha jugado un papel trascendental y en el que tuve el privilegio de hacer parte de ese grupo desde el que se generaban foros y movimientos de restauración. A la Universidad también la reconocen por posicionar a los profesionales que formó y sigue formando. Si hay algo que hoy identifique a Utadeo en la costa Caribe es su acervo patrimonial.

Finalmente, cuéntenos en qué proyectos viene trabajando frente a la conservación del patrimonio arquitectónico

Recientemente se intervino en la recuperación del edificio de la antigua Intendencia Fluvial en Barranquilla; en Santa Marta, la restauración del Palacio de Justicia; en Bogotá estuvimos trabajando en la recuperación del Convento de la Merced, y en Cartagena hicimos obras nuevas y de habilitación en el antiguo Convento de San Diego. Desarrollamos estudios sobre investigación científica en un gran tramo de muralla del Centro Histórico de Cartagena, definiendo además propuestas arquitectónicas para su habilitación a nuevos usos, soportadas en investigaciones históricas y arqueológicas, así como una propuesta para mitigación de riesgos ante el paso del SITM-Transcaribe. Adicionalmente, creamos un Plan Especial de Manejo y Protección para la recuperación de las fortificaciones en Bocachica, concebido con un enfoque de paisaje cultural, que permite el reconocimiento de la intervención del hombre en este territorio, para garantizar su salvaguarda. **E**



Alberto Herrera • egresado de la primera cohorte de Arquitectura en Utadeo Caribe.

“La responsabilidad del arquitecto está en cómo generar patrimonio y propuestas arquitectónicas sostenibles y amigables con el medioambiente”